

SOBRE LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LA PERCEPCIÓN SOCIAL DEL DESARROLLO SOSTENIBLE. ESTUDIO EMPÍRICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ALTO RENDIMIENTO¹

M^o Ángeles Murga Menoyo
Universidad Nacional de Educación a Distancia
mmurga@edu.uned.es

RESUMEN

Este trabajo contribuye a los estudios sobre desarrollo sostenible realizados desde la perspectiva de género mediante el análisis de las diferencias en las percepciones, actitudes y valores al respecto de hombres y mujeres. Tiene como finalidad última facilitar la atención a la diversidad en los programas formativos que responden al llamamiento de la Década UNESCO por la educación para el desarrollo sostenible, 2005-14. Se ha llevado a cabo sobre una población de estudiantes universitarios de alto rendimiento integrantes del Proyecto Ideum 2010, promovido y financiado por la Comunidad de Madrid. Los resultados señalan diferencias de escasa relevancia, y la necesidad de reforzar la formación de los jóvenes, hombres y mujeres, en los principios y valores de la sostenibilidad.

Palabras clave: Género. Valores y actitudes ambientales. Educación para el desarrollo sostenible. Educación ambiental. Educación superior.

ABSTRACT

This study contributes to research being done in the field of sustainable development from a gender perspective. It analyzes the significant statistical difference in perceptions, attitudes

1 Este trabajo forma parte de una investigación sobre educación, género y alta capacidad dirigida por la profesora Dra. Carmen Jiménez y financiada en la Convocatoria de Proyectos de Investigación en Humanidades, Ciencias Sociales y Económicas, Orden 1452/2004, de 16 de abril, del Consejero de Educación. Comunidad de Madrid. Identificador: 06/HSE72002/2004.

and values of men and women. Its objective is to bring attention to the diversity of formation programmes which respond to the UNESCO call to attend the Decade of Education for Sustainable Development (DESD), 2005-14. The target population consisted of University students with outstanding performance records, who also were part of the Ideum 2010 Project, supported and financed by the Autonomous Community of Madrid. The results show differences which are scarcely relevant, as well as the necessity to reinforce, men's and women's training relative to sustainability principles and values.

Key words: Gender. Values and environmental attitudes. Education for Sustainable Development. Environmental Education. Higher Education.

I. ANTECEDENTES

La preocupación social por el medio ambiente y, más recientemente, por el desarrollo sostenible se consolida lentamente desde que, hace ya más de tres décadas, la Cumbre de Estocolmo lanzara el primer llamamiento internacional de amplia difusión en favor de la Naturaleza. La existencia de una, entonces incipiente, hoy plenamente admitida, crisis ambiental planetaria, cuyas causas han sido descritas con profusión en la literatura científica de las últimas décadas, consiguió despertar voces que siguen reclamando un giro significativo de los usos y costumbres sociales a la luz del concepto de *desarrollo sostenible*²; algunas de ellas consideran un elemento básico de la crisis ambiental el antropocentrismo radical.

Es esta última perspectiva la que, a mediados de los setenta, preside los inicios del debate sobre las relaciones mujer y medio ambiente, cuyos participantes se agrupan en torno a tres principales enfoques: a) ecofeminismo, b) mujer y medio ambiente y c) género, medio ambiente y desarrollo sustentable, cada uno de ellos con sus propias peculiaridades (Colombara, 2006). El interés común se centra en analizar los patrones de género como promotores de los cambios ambientales cuyos efectos sobre las sociedades humanas han potenciado una dinámica de desarrollo que desatiende los límites de la Naturaleza y los principios de una ética basada en los derechos humanos y de *la comunidad de la vida*, usando una conocida expresión de Leonardo Boff (2001). Es una perspectiva que enfatiza el papel de los estereotipos de género como factor mediador de primera magnitud, tesis cuya verificación podría tener consecuencias significativas para la atención educativa a la diversidad.

Algunos estudios sobre sostenibilidad realizados desde la perspectiva de género destacan, como premisa inicial, el paralelismo que, notablemente a lo largo de la historia de Occidente, se ha producido en la percepción social del binomio mujer-Naturaleza, y atribuyen parte del problema que suscita la crisis medioambiental al menosprecio de los valores tradicionalmente asociados a la cosmovisión de las mujeres, una posición decididamente centrada en la transmisión de la vida, en el mundo de los afectos, en el cuidado del hogar y las pequeñas cuestiones cotidianas, cuyos valores carentes de precio,

2 El concepto, que aparece en germen ya en la Conferencia de Estocolmo (1972), quedó definitivamente acuñado gracias al Informe Brutland (1978). Desde entonces forma parte de la trama conceptual básica de la Educación Ambiental.

no tienen valor económico alguno puesto que no son objeto de transacciones comerciales (Novo, 2007). Es un enfoque que defiende el papel central que tanto la Naturaleza como la Mujer están llamadas a desempeñar en cualquier paradigma sociocultural con pretensiones de sostenibilidad.

Desde esta perspectiva, cabría esperar en las mujeres una mayor sensibilidad hacia los requerimientos, principios y valores del paradigma del desarrollo sostenible. Pero, los resultados de las investigaciones que han pretendido constatar la importancia de la categoría género para el análisis de las percepciones ambientales no parecen concluyentes.

La literatura publicada pone de manifiesto una mayor sensibilidad de las mujeres hacia el medio ambiente, sin que las diferencias resulten significativas desde el punto de vista estadístico en la gran mayoría de los aspectos analizados (Castells y Morey, 2004; Oliver y Casero, 2004; Connell *et al.*, 1999; Gómez Benito, Noya y Paniagua, 1999; Gómez Benito y Paniagua Mazorra, 1996; Hicks y Holden, 1995; Hutchinson, 1997; Oscarsson, 1996; CIRES, 1994). Incluso en aquellas que sí lo son, el tamaño de los efectos significativos es moderado o bajo. Así lo anuncian Vázquez y Massanero cuando destacan que “el valor más alto citado no supera la mitad de la desviación típica, (...) las mujeres tienen puntuaciones más altas que los hombres en los factores proactivos, eco-centrismo y naturalismo, y más bajas en los factores reactivos, eco-pesimismo y cientifismo, siendo iguales en eco-apatía” (Vázquez y Massanero, 2005: 320).

Además se ha puesto de relieve “la coexistencia de varias percepciones ambientales de los distintos actores que intervienen en el proceso educativo y que éstas no son específicas de un género” (Flores, 2004: 80). E, igualmente, parece confirmarse el mayor poder predictivo que otras características personales, como el nivel de estudios (Gómez Benito, Noya y Paniagua, 1999) o la edad (Esteban Curiel, 2000, Aragonés y Amérigo, 1991), tienen sobre la conciencia ecológica de las personas, su nivel de información y sus conductas finales con relación a los problemas ambientales.

Aún así, la Asamblea Mundial de Mujeres convocada para analizar la problemática del Medio Ambiente y reunida en Nairobi, en octubre de 2004, bajo los auspicios del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), defiende en sus conclusiones, la necesidad de promover un mayor protagonismo de la mujer en las cuestiones relacionadas con el desarrollo sostenible, entre otras razones, por la especial sensibilidad de este colectivo —anuncian algunos sectores— ante las necesidades sociales y la problemática ambiental, así como por su mayor dedicación al mantenimiento de la vida o el cultivo de los afectos y las relaciones personales, cuestiones de importancia reconocida en el paradigma de la sostenibilidad (PNUMA, 2004).

A la clarificación de la problemática descrita pretende contribuir el estudio que se presenta en este artículo, el cual ha sido realizado con la finalidad última de facilitar, a partir de los resultados, una intervención educativa integral en clave de excelencia, que pudiera generar sinergias gracias a su tratamiento adecuado de la diversidad.

2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Se ha realizado un diseño de investigación exploratorio, de carácter descriptivo y de tipo *ex post facto*.

2.1. Objetivos

Se pretende constatar qué influencia tiene la variable sexo sobre las percepciones, actitudes y valores de la población ante el desarrollo sostenible; un concepto acuñado en el último tercio del siglo XX que ha devenido en un modelo sociocultural crecientemente reclamado para salvaguardar el futuro de la humanidad. Para ello se analizan las diferencias entre las mujeres y los hombres participantes en la investigación.

Se baraja como hipótesis inicial una mayor sensibilidad de las mujeres hacia el medio ambiente. En el caso de que se confirmara la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, la aportación resultaría de especial interés pues, además de contribuir a los estudios sobre género y desarrollo sostenible, estaría avalando la no significatividad para el tema de otras variables como son: la edad, el nivel de estudios y el rendimiento académico, en las cuales todos los sujetos de la población estudiada se encuentran igualados.

2.2. Población y muestra

Se determinó que la población de la investigación fueran dos cohortes de sujetos que obtuvieron la Beca de Excelencia de la Comunidad Autónoma de Madrid en las Convocatorias de 2004 y 2005 (*Proyecto Ideum 2010*) e iniciaron su formación universitaria en los cursos académicos 2004/05, y 2005-06, respectivamente. Todos los sujetos tenían la misma edad y presentaban la característica común de su alto rendimiento académico, con una calificación mínima de 9,3 puntos en la media del Bachillerato, prerrequisito para optar a la beca.

El numero total de estudiantes becados, como se recoge en la tabla. 1, asciende, en el primer año, a 756 sujetos, de los cuales 446 (58,99%) son mujeres; y, en el segundo³, a 1.226, de ellos 695 (56,67%) mujeres.

TABLA 1
POBLACIÓN

Curso académico	Mujeres	Hombres	Total	% Mujeres	% Hombres
2004-05	446	310	756	58,99	41,01
2005-06	695	511	1.226	56,67	43,33
TOTAL	1.141	821	1.962	58,16	41,84

³ En la Convocatoria de 2005 (curso 2004-05) obtuvieron Beca de Excelencia un total de 1.500 estudiantes. Tan solo 1.226 de ellos eran de nuevo ingreso, puesto que un número de 274 sujetos —el 56,20% de los cuales eran mujeres— ya la habían disfrutado igualmente el curso anterior. Se decidió considerar población diana del estudio tan solo a aquellos que accedían a la beca por primera vez.

El tamaño de la población y su accesibilidad⁴ permitían y aconsejaban ofrecer a todos los sujetos la posibilidad de participar en la investigación. Así se hizo y aceptaron la invitación un número total de 177 estudiantes (9,02% de la población); dos tercios de ellos mujeres (gráfico. 1), lo que produce un ligero sesgo a favor de éstas últimas respecto a la población de referencia.

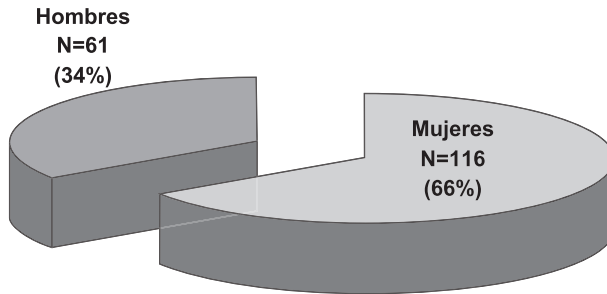


Gráfico 1
Muestra participante

Se trata de una muestra de tipo incidental cuya voluntariedad no invalida el resultado de la investigación aunque impide la generalización de los resultados; debilidad por otra parte habitual en este tipo de estudios.

2.3. Instrumento

Los datos de la investigación han sido recogidos mediante un cuestionario *ad hoc* (Murga Menoyo, 2005), modelo Likert, con cinco grados, desde (1) “nada de acuerdo” hasta (5) “totalmente de acuerdo”.

El cuestionario responde a un enfoque integral del desarrollo sostenible; en él se contempla el medio ambiente como un sistema global, con aspectos ecológicos, sociales, culturales, económicos, políticos, etc. Para su elaboración se tuvieron en cuenta distintas escalas de actitudes ambientales utilizadas por investigaciones precedentes para analizar las percepciones de los sujetos a propósito del medio natural (Eurobarómetro; Aragonés y Américo, 1991; Américo y González, 2000; Berenguer y Corraliza, 2000; Corraliza y Martín, 2000; Esteban Curiel, 2000; Álvarez Suárez *et al.*, 2002; Matas Terrón *et al.*, 2004).

Consta de sesenta y un ítems articulados en cuatro escalas, que coinciden con cuatro dimensiones de especial relevancia para comprender lo que podríamos denominar “pensamiento” de los sujetos sobre el desarrollo sostenible: percepción de la actual crisis ambiental (del medio natural y social); conocimiento de las debilidades y falsas creencias del modelo sociocultural dominante; presupuestos y axiomas básicos del modelo del desarrollo sostenible; y compromiso con los valores de la sostenibilidad.

⁴ El acceso directo a todos los estudiantes fue facilitado por la Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación, de la Comunidad de Madrid.

La primera de ellas (tabla. 2) agrupa dieciséis ítems que facilitan información sobre cuál es la percepción que los universitarios de la muestra tienen de la crisis ambiental, en una valoración global, y, más pormenorizadamente, de sus tres principales subdimensiones: ecológica (ítems: 28, 29, 30, 32 y 33), social (ítems: 13, 39, 41) y moral o ética (ítems: 27, 34, 44, 45).

TABLA 2
PERCEPCIÓN DE LA CRISIS MEDIOAMBIENTAL

Percepción global	V47. La situación actual es de crisis planetaria, con grave riesgo de colapso de los sistemas.
Dimensión ecológica	V28. Asistimos al uso exponencialmente creciente de las tecnologías de alto riesgo. V29. Estamos consumiendo los recursos naturales a una velocidad superior a su capacidad de renovación V30. El deterioro creciente de la Naturaleza está produciendo efectos irreversibles en el sistema global. V32. La pérdida de la biodiversidad anuncia desequilibrios de imprevisible impacto negativo. V33. La capacidad de carga del Planeta tiende a alcanzar, a pasos agigantados, su punto de saturación
Dimensión social	V13. La actual globalización avanza en paralelo con la socialización de los riesgos, pero no de los beneficios del desarrollo. V39. No llevamos camino de lograr que desaparezca la sistemática violación de los derechos humanos universales. V41. La crisis del sistema de trabajo, por los efectos de la globalización y las nuevas formas de producción, es una amenaza grave a corto plazo para los sistemas sociales.
Dimensión moral o ética	V27. Crecen los desequilibrios injustos entre los seres humanos y los pueblos, respecto a la utilización de los recursos naturales y el disfrute de los bienes sociales. V34. Desarrollo y consumo de bienes materiales son elementos estrechamente interdependientes en el imaginario colectivo. V44. La inusitada producción de riqueza aparece acompañada de su distribución no equitativa, a la vez que descienden aceleradamente los niveles de solidaridad social. V45. En la relación ser humano-comunidad biótica priman los intereses utilitarios a corto plazo y el individualismo narcisista.

Los ítems correspondientes a la segunda dimensión, *debilidades y falsas creencias del modelo sociocultural dominante*, se presentan sistematizados en la tabla 3. Reflejan variables relacionadas con las limitaciones del modelo sociocultural dominante, atendiendo a dos categorías: puntos débiles reconocidos como tales (ítems: 2, 4, 7, 12, 14, 16, 23, 46 y 57) y premisas que hemos denominado “falsas creencias”, bien por no estar respaldadas en evidencias o por haber sido refutadas desde posiciones científicas (ítems: 1, 3, 9, 17,

19, 20, 21, y 54). Se trata de afirmaciones que frecuentemente se utilizan para intentar justificar las debilidades del modelo dominante.

TABLA 3
PERCEPCIÓN DEL MODELO SOCIOCULTURAL DOMINANTE

<p><i>Debilidades</i></p>	<p>V2. La Humanidad debe utilizar todos los recursos naturales a su alcance para mejorar su nivel de vida.</p> <p>V4. El desarrollo exige crecimiento económico y, solo complementariamente, otras estrategias.</p> <p>V7. Occidente es el motor de la extensión del hiper-consumo de bienes materiales y la mercantilización de la vida social.</p> <p>V12. Hablar de “ciencia con conciencia” es un hermoso recurso retórico, incompatible con el verdadero progreso científico</p> <p>V14. El crecimiento económico basado en la utilización de los recursos naturales tiene su techo limitado.</p> <p>V16. Nada debería impedir la investigación científica, porque es una exigencia ineludible del desarrollo.</p> <p>V23. Sin asumir los riesgos de las aplicaciones tecnológicas no sería posible el desarrollo.</p> <p>V46. Problemas como: el desempleo y la desigualdad, la especulación, o el agotamiento de recursos y la contaminación, son endémicos al actual sistema de economía de mercado.</p> <p>V57. La Economía se ha adueñado del destino del Planeta y nos conduce a la autodestrucción</p>
<p><i>Premisas no demostradas (creencias falsas)</i></p>	<p>V1. No es posible el desarrollo sin el crecimiento económico.</p> <p>V3. La investigación científica es “neutral”; su motor es el ansia de conocimiento.</p> <p>V9. Bienestar y consumo son dos aspectos complementarios e indisolubles del desarrollo.</p> <p>V17. El desarrollo económico de Occidente actúa como locomotora del progreso global planetario.</p> <p>V19. A medio plazo los avances científicos resolverán el deterioro ambiental y la sobre-explotación de los recursos naturales.</p> <p>V20. Los riesgos derivados de las aplicaciones tecnológicas están controlados y no deben magnificarse.</p> <p>V21. Hemos de dar prioridad al desarrollo creciente de nuestro contexto sociocultural más próximo.</p> <p>V54. Por la ciencia sabemos anticipadamente el alcance de la crisis medioambiental; y también nos facilitará, sin ninguna duda, las soluciones.</p>

La tercera dimensión recogida en el cuestionario, *presupuestos y axiomas básicos del modelo del desarrollo sostenible*, incluye dos categorías (tabla 4); la primera de ellas, a su vez doble, aborda los axiomas éticos y los principios teóricos del desarrollo sostenible (ítems: 15, 38, 48, 51 y 50). La segunda recoge las premisas que, a partir de las bases teóricas del modelo, orientan las estrategias y acciones necesarias para implementar en la práctica el modelo de la sostenibilidad (ítems: 5, 11, 22, 25, 31, 35, 53, 55 y 56). Los

diecinueve enunciados reflejan presupuestos y principios significativos del paradigma y permiten recoger información sobre el pensamiento de los estudiantes acerca del desarrollo sostenible.

TABLA 4.
PERCEPCIÓN DEL MODELO DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

<i>Bases conceptuales</i>	<i>Principios éticos</i>	<p>V8. Todos los habitantes del Planeta tienen igual derecho a disfrutar los recursos de la Naturaleza: el aire, el agua, la tierra o la energía son bienes comunes de la Humanidad.</p> <p>V10. La diversidad de la Naturaleza es un valor intrínseco que resulta imprescindible para el mantenimiento equilibrado de la vida.</p> <p>V52. Los recursos naturales básicos son bienes comunes de la Humanidad a cuyo acceso deberían tener asegurado su derecho todos los seres humanos, en condiciones de equidad.</p> <p>V59. La calidad de vida ha de primar sobre el nivel de vida.</p>
	<i>Premisas teóricas</i>	<p>V15. Lograr un desarrollo sostenible exige tener en cuenta la complejidad de los factores en juego, y la incertidumbre de sus efectos e interrelaciones.</p> <p>V38. En las tecnologías de riesgo, el principio de precaución debe prevalecer sobre los de eficacia o eficiencia.</p> <p>V48. El uso de los recursos naturales debe supeditarse siempre a su capacidad de renovación.</p> <p>V51. El Planeta es un sistema global y la perspectiva última en la toma de decisiones cruciales debe ser planetaria.</p> <p>V50. El desarrollo no debe juzgarse por la capacidad de consumo de bienes sino, preferentemente, mediante indicadores cualitativos.</p>
<i>Presupuestos derivados</i>		<p>V5. Las características del Planeta nos exigen conocer los efectos interrelacionados de nuestras actuaciones y su impacto global.</p> <p>V11. En el uso de los bienes materiales existen unos umbrales a partir de los cuales "más" deja de ser sinónimo de "mejor".</p> <p>V22. Antes de iniciar, o no, un proyecto científico es necesario analizar sus repercusiones éticas (por qué, para qué y para quiénes).</p> <p>V25. Sin un cambio inmediato y radical de nuestros estilos de vida la Humanidad no tiene futuro.</p> <p>V31. Es necesario fortalecer el Estado para compensar los desequilibrios sociales y ambientales, regionales y transnacionales.</p> <p>V35. Los gobiernos deben poner la actividad económica al servicio de la cultura y el bienestar social.</p> <p>V53. No es posible el desarrollo sostenible si Occidente no reduce su nivel de consumo; en definitiva, su nivel de vida.</p> <p>V55. El desarrollo sostenible exige un macro-enfoque de la realidad; solo desde esa perspectiva se puede abordar la sostenibilidad local.</p> <p>V56. La utopía del desarrollo sostenible exige a las sociedades occidentales, inevitablemente, una revolución de hondo calado en el pensamiento, la organización social y la cultura.</p>

Finalmente, la cuarta dimensión del cuestionario, *compromiso con los valores de la sostenibilidad*, recoge lo que podríamos calificar de declaración de intenciones de los sujetos con relación al desarrollo sostenible. Los ítems, en número de doce, permiten respuestas que exigen implicación personal e intención manifiesta de actuar en coherencia con los valores de la sostenibilidad (tabla 5).

TABLA 5
COMPROMISO CON LOS VALORES DE LA SOSTENIBILIDAD

V6.	Prefiero disponer de tiempo propio que de grandes recursos económicos, confort material o tecnología puntera.
V18.	Occidente, incluso por sus propios intereses, debería actuar en sus relaciones internacionales impulsada por su deuda moral con el Tercer Mundo.
V24.	Es necesario anteponer la calidad de vida (tiempo propio, relaciones sociales, salud, etc.) al nivel de vida (confort material).
V26.	Tenemos que disminuir nuestros niveles de consumo para que los países en desarrollo puedan aumentar los suyos
V36.	Es preciso que la ciencia se ocupe de los retos medioambientales y demográficos, más que de la rentabilidad económica.
V37.	La dignidad de los seres humanos nos obliga a apoyar el desarrollo endógeno de los pueblos.
V 43.	Aunque nuestro nivel de vida se resienta con ello, los gobiernos deben abordar la resolución de la deuda externa del Tercer Mundo.
V49.	La ética debe ser el primer y principal referente de la conducta humana.
V58.	Los gobiernos deberían arbitrar medidas para estimular que los recursos de la investigación se dediquen a los proyectos encaminados a mejorar la calidad de vida de todos los seres humanos.
V60.	Es inadmisibles que los países pobres tengan que hacer frente a su deuda externa a costa de agravar su deuda social interna.
V61.	En beneficio del desarrollo sostenible estaría dispuest@ a disminuir en 1/3 mi actual nivel de consumo.

El cuestionario fue sometido a juicio de expertos y, posteriormente, aplicado a una muestra piloto, antes de su aceptación definitiva. Su fiabilidad global es de 0,950 (alpha de Cronbach); con una fiabilidad interna de las cuatro escalas de: 0,919 (F1), 0,801 (F2), 0,829 (F3) y 0,789 (F4); valores satisfactorios para un instrumento de este tipo.

2.4. Análisis de los datos

Para un análisis preciso que permitiera constatar la significación estadística de las diferencias, se sometieron las medias de las puntuaciones en cada uno de los ítems del cuestionario a la "t de Student" para muestras independientes, técnica que proporciona la significatividad bilateral obtenida de la comparación de las medias de los datos.

Se procedió, igualmente, al análisis de las puntuaciones otorgadas por mujeres y hombres a las cuatro principales dimensiones del cuestionario, a partir de las puntuaciones medias, las desviaciones típicas y las puntuaciones mínimas y máximas.

3. RESULTADOS

3.1. Resultados de la “t” de Student para muestras independientes

Este análisis ha permitido apreciar diferencias estadísticamente significativas tan solo en dos de los sesenta y un ítems que componen el cuestionario (V3 y V51). E, igualmente, el valor de la significatividad se aproxima al umbral crítico en otros dos ítems (V34 y V61). Los datos se recogen en la tabla 7, en la cual se indica, mediante asterisco, la intensidad de la significatividad de las diferencias.

Los hombres se suman mayoritariamente a la afirmación de que *el Planeta es un sistema global y la perspectiva última en la toma de decisiones cruciales debe ser planetaria* (V51) y también piensan en mayor medida que las mujeres que *la investigación científica es “neutral” y que su motor es el ansia de conocimiento* (V3). En ambas cuestiones los valores de las puntuaciones medias en función del sexo del sujeto presentan diferencias estadísticamente significativas.

TABLA 7
DIFERENCIAS DESTACABLES
t de Student

ITEM	SIGNIFICATIVIDAD BILATERAL	SEXO	PUNTUACIÓN MEDIA	DESVIACIÓN TÍPICA
V3 **	0,004	Mujer	2,47	1,145
		Hombre	3,02	1,245
V51 *	0,025	Mujer	2,71	1,265
		Hombre	3,16	1,293
V34	0,063	Mujer	3,65	1,595
		Hombre	3,18	1,479
V61	0,053	Mujer	3,82	1,460
		Hombre	3,38	1,392

* = la diferencia es significativa a un valor de alpha de 0,05

** = la diferencia es significativa a un valor de alpha de 0,01

*** = la diferencia es significativa a un valor de alpha de 0,001

Pero, además, los valores del estadístico en las variables que se refieren a la *identificación del desarrollo con el consumo de bienes materiales* (V34) y a la *predisposición hacia una autolimitación en el consumo* (V61), muestran a las mujeres más proclives a distinguir entre desarrollo y consumo, y a comprometerse con los comportamientos altruistas. Aunque las diferencias no resulten estadísticamente significativas, sí se aproximan a los niveles de significatividad.

3.2. Resultados del análisis de las dimensiones del cuestionario, en función del sexo

En los resultados expuestos en la tabla 8, se aprecia que las medias de ambos grupos alcanzan en todos los casos entre 3 y 4 puntos (la escala ofrece opciones de 1 a 5) con valores bastante homogéneos, situación que resulta muy evidente en las dos primeras dimensiones analizadas y más ligera en las otras dos. Tampoco al observar las puntuaciones de las desviaciones típicas, ni las puntuaciones máximas y mínimas, cabe esperar diferencias significativas entre hombres y mujeres.

TABLA 8
PUNTUACIONES EN CADA DIMENSIÓN, SEGÚN EL SEXO

DIMENSIONES	SEXO	N	PUNTA- CIÓN MEDIA	DESVIA- CIÓN TÍPICA	MÍNIMO	MÁXIMO
1. Percepción de la actual crisis ambiental	Mujer	116	3,24	1,07	0,08	4,77
	Hombre	61	3,18	1,11	0,08	4,46
2. Debilidades (y falsas creencias) del modelo sociocultural dominante	Mujer	116	3,16	0,70	1,06	4,41
	Hombre	61	3,22	0,67	1,18	4,29
3. Presupuestos y axiomas básicos del Desarrollo Sostenible	Mujer	116	3,67	0,67	1,67	4,78
	Hombre	61	3,67	0,68	1,33	4,72
4. Compromiso con los valores de la Sostenibilidad	Mujer	116	3,49	0,77	1,09	4,73
	Hombre	61	3,48	0,88	1,09	4,82

Pero sí es posible apreciar que la percepción de la actual crisis ambiental es más intensa en las mujeres que en los hombres, además de mostrar una menor dispersión de sus puntuaciones. E, igualmente, que los hombres captan más intensamente las debilidades del modelo sociocultural dominante, también en este caso, con una menor dispersión de las puntuaciones.

3.3. Percepciones y valores de las jóvenes ante el desarrollo sostenible

El análisis de los datos arroja luz sobre el pensamiento de las jóvenes ante el desarrollo sostenible. Permite afirmar que las mujeres de la muestra poseen clara conciencia

del deterioro y el riesgo medioambiental, aunque sus indicadores concretos no lleguen a ser apreciados en toda su magnitud. Se encuentran más sensibilizadas ante los problemas que afectan al medio físico que ante los del medio social y cultural, o aquellos que indican el quebranto moral y ético de nuestras sociedades, aspectos estos últimos igualmente fundamentales en el modelo del desarrollo sostenible.

E, igualmente, perciben el estilo de vida occidental como ejemplo del consumismo y la mercantilización de las relaciones sociales. Incluso existe cierta intuición sobre la imposibilidad del crecimiento ilimitado basado en la explotación de los recursos naturales —se detecta una cierta preocupación por las consecuencias de la situación— pero las respuestas a quince de los diecisiete ítems que definen este factor del cuestionario son tibias.

Las jóvenes muestran asimismo una clara percepción de la condición sistémica del planeta, que está sujeto a los efectos sinérgicos de las interrelaciones entre sus distintos componentes y elementos, y consideran que es preciso actuar en consecuencia. Coinciden mayoritariamente, con un grado de máximo acuerdo, en que los recursos naturales son un bien público al que tiene derecho toda la Humanidad. Ciertamente se trata de un conocimiento elemental del modelo del desarrollo sostenible pero, al ser un axioma básico, un grado tan elevado de acuerdo al respecto como muestran las jóvenes resulta esperanzador.

Y también lo es, aunque la opinión a favor no aparezca tan sólida, la valoración de la calidad de vida por encima del nivel de vida, indicador éste último que se refiere a aspectos cuantitativos del bienestar a diferencia de los cualitativos que priman en aquel.

Por último, el compromiso de las jóvenes con los valores de la sostenibilidad, mayoritariamente moderado, permite un cierto optimismo no ingenuo sobre su intención de actuación. Obviamente, de ello no cabe deducir que, efectivamente, el compromiso, llegado el momento, vaya a plasmarse en una actuación coherente con las exigencias del desarrollo sostenible.

4. CONCLUSIONES

Es preciso destacar, en primer lugar, que los resultados ponen de manifiesto la ausencia de significatividad estadística en las diferencias de los valores que hombres y mujeres alcanzan en prácticamente la totalidad de los aspectos considerados, lo cual viene a reforzar la posición de anteriores investigaciones que muestran resultados en el mismo sentido. Incluso en los dos únicos ítems del cuestionario en los que sí existen diferencias significativas por razón del sexo, el tamaño de sus efectos es bajo y, por tanto, de escasa relevancia.

Cabe, pues, afirmar, con todas las reservas derivadas del carácter incidental de la muestra, que entre los jóvenes universitarios de alto rendimiento la variable sexo carece de importancia como factor mediador de las percepciones de los estudiantes, sus actitudes y sus valores ante el desarrollo sostenible.

El estudio nos permite descartar, en una somera aproximación al pensamiento acerca del desarrollo sostenible de nuestra población, las diferencias entre hombres y mujeres. Se confirma que todos se muestran sensibles, en grado similar, ante los valores y necesidades de la sostenibilidad.

Nos ha permitido, igualmente, indagar qué piensan sobre el desarrollo sostenible las mujeres del grupo de referencia, y cuáles son las actitudes y valores al respecto de unas jóvenes que han sido educadas, según ellas mismas aseguran (Jiménez Fernández *et al.*, 2007), en un contexto, escolar y familiar, con similares oportunidades y exigencias para mujeres y varones, sin que varíen significativamente las expectativas de sus familias hacia ellas y en un estilo educativo mayoritariamente exigente y respetuoso con sus intereses y elecciones personales.

Ha quedado patente en las jóvenes un grado medio-alto de sensibilización hacia el desarrollo sostenible y un, igualmente, más que incipiente conocimiento de las dimensiones de éste que se abordan en la investigación. Pero también, se evidencia la necesidad de reforzar su compromiso personal con los valores de la sostenibilidad.

En consecuencia los resultados apoyan la necesidad de diseñar e implementar programas formativos para que mujeres y hombres, en el futuro ejercicio de su profesión y de sus responsabilidades ciudadanas, puedan contribuir a las metas que la *Estrategia Europea para el desarrollo sostenible* se propone lograr (European Council, 2006).

No resulta aventurado esperar una cada vez más destacada presencia de las mujeres en el escenario social —político, económico y profesional—, y que precisamente de entre las jóvenes universitarias de alto rendimiento surjan liderazgos transformadores, razón por la cual resulta imprescindible facilitarles la formación necesaria para afrontar con éxito el desafío de reconducir el rumbo social hacia el logro de la sostenibilidad global.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Suárez, P.; de la Fuente Solana, E.I. y García García, J. (2002): Dimensionalidad de una escala de actitud hacia el medio ambiente en alumnos de secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 20 (1), 77-88.
- Américo, M. y González, A. (2000): Los valores y las creencias medioambientales en relación con las decisiones sobre dilemas ecológicos, *Estudios de Psicología*, 2 (1), 65-73.
- Aragón, J. y Amerigo, M. (1991): Estudio empírico sobre las actitudes ambientales. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 6, 75-62.
- Berenguer, J.M^a. y Corraliza, J. A. (2000): Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos, *Psicothema*, 12 (3), 325-329.
- Boff, L. (2001): *Ética planetaria desde el Gran Sur*. Madrid: Trotta.
- Castells, M. y Morey, M. (2004): La percepción de los problemas ambientales y la visión de futuro en los jóvenes españoles. Madrid: CONAMA VII.
- CIRES (1994): *Medio Ambiente*. Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social. Fundación BBV/Caja de Madrid/Bilbao-Vizcaya-Kutxa.
- Colombara, M. (2006): Género, ambiente y desarrollo. Desde caminos paralelos hacia la transversalidad. *Revista Geográfica Venezolana*, 47 (2), 157-186.
- Connell, S.; Fien, J.; Lee, J.; Sykes, H. y Yencken, D.(1999): "If it doesn't directly affect you, you don't think about it: a qualitative study of young people's environmental attitudes in two Australian cities. *Environmental Education Research*, 5 (1), 95-13.
- Corraliza, J.A. y Martín, R. (2000): Estilos de vida, actitudes y comportamientos ambientales, *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 1 (1), 31-56.

- Eurobarómetro: *The attitudes of Europeans towards the environment*. Informes publicados en 1986, 1988, 1992, 1995, 1997, 1999, 2002, 2005 y 2008. Comisión Europea http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb_special_en.htm [Disponible 31.07.08]
- European Council (2006): Renewed EU Sustainable Development Strategy http://ec.europa.eu/sustainable/docs/renewed_eu_sds_en.pdf [Disponible 20.07.08]
- Esteban Curiel, G. de (2000): Actitudes de los españoles ante los problemas ambientales. *Observatorio Mediambiental*, 3, 107-122.
- Flores, R.C. (2004): Medio ambiente ciudad y género. Percepciones ambientales de educadoras. *Tiempo de educar*, 5 (9), 49-86.
- Gómez Benito, C.; Noya, FJ. y Paniagua, A. (1999): *Actitudes y comportamientos hacia el medioambiente en España*, Colección Opiniones y actitudes, n^o 25, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gómez Benito, C. y Paniagua Mazorra, A (1996): Caracterización sociodemográfica de la sensibilidad ambiental en España", *Información Comercial Española*, n^o 751, 128-147.
- González. A. y Amérigo, M. (1998): La preocupación ambiental como función de valores y creencias, *Revista de Psicología Social*, 13 (3), 453-461.
- Hiks, D. y Holden, C. (1995): Exploring the future: a missing dimension in environmental education. *Environmental Education Research*, 1 (2), 185-193.
- Hutchinson, F. (1997): Our children's futures: are there lessons for environmental educators? *Environmental Education Research*, 3 (2), 189-201.
- Jiménez Fernández, C.; Álvarez, B.; Gil, J.A.; Murga Menoyo, M^aA., Téllez Muñoz, J.A. y Trillo Miravalles, M^aP. (2007): Hacia un modelo sociocultural explicativo del alto rendimiento y la alta capacidad I: ámbito familiar, *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 18 (1), 31-46.
- Jiménez Fernández, C.; Álvarez, B.; Gil, J.A.; Murga Menoyo, M^aA. y Téllez Muñoz, J.A. (2005): Educación, capacidad y género: estudiantes con premio extraordinario de Bachillerato. *Revista de Investigación Educativa*, 23 (2), 391-417.
- Jiménez Fernández, C.; Murga Menoyo, M^aA. Álvarez, B.; Gil, J.A.; y Tellez, J.A. (2006, a): Estudiantes universitarios ante la cuestión de género: estudio propedéutico para la intervención pedagógica. *Ensaio*, 14 (53), 437-456.
- Jiménez Fernández, C.; Álvarez, B.; Gil, J.A.; Murga Menoyo, M^aA. y Téllez, J.A. (2006, b): Educación, diversidad de los más capaces y estereotipos de género. *Relieve*, 12 (2) http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_5.htm [Disponible 15.07.08]
- The European Opinion Research Group (2002): *Eurobarometer 58.0: the attitudes of Europeans towards the environment*. Bruselas: Directorate General for the Environment. European Comisión. http://europa.eu.int/comm/public_opinion/archives/ebs/ebs_180_en.pdf [Disponible 15.07.08]
- Matas Terrón, A.; Tójar Hurtado, J.C.; Jaime Martín, J. J.; Benítez Azuaya, F. M. y Almeda, L. (2004): Diagnóstico de las actitudes hacia el medio ambiente en alumnos de secundaria: una aplicación de la TRI, *Revista de Investigación Educativa*, 22 (1), 233-244.
- Murga Menoyo, M^a.A. (2005): *Cuestionario sobre percepciones, actitudes y valores acerca de la sostenibilidad*. Madrid. (No publicado).

- Novo, M. (2007): La Naturaleza y la mujer como sujetos: el valor de la utopía y la educación. En Novo, M. (Coord.): *Mujer y medio ambiente: Los caminos de la visibilidad*. Madrid: La Catarata, 15-42.
- Oscarsson, V. (1996): Pupils' views on the future in Sweden. *Environmental Education Research*, 2 (3), 261-277.
- PNUMA (2004): Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. UNEP/DPDL/WAVE/2. Octubre
- Seoánez Calvo, M. (1997): *El medio ambiente en la opinión pública*. Madrid: Mundi-Prensa
- Vázquez, A. y Massanero, M.A. (2005): Actitudes de los jóvenes en relación con los desafíos medio-ambientales, *Infancia y Aprendizaje*, 28 (3), 309-327.

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 2008.

Fecha de aceptación: 26 de febrero de 2009.

